



Esperanto

Ideas emergentes para un mundo sin sentido

ENSAYANDO

Adolfo Sánchez Vázquez: una tarea pendiente para el sindicalismo universitario.

Texto: Sendic Sagal Luna

"(...) los fines expresan idealmente determinada necesidad que solo puede ser satisfecha transformando la realidad, por ello el fin no puede quedarse en su plano ideal, sino que exige ser realizado, materializado para satisfacer la necesidad que el mismo expresa."

Esta profunda reflexión del filósofo y profesor emérito Adolfo Sánchez Vázquez nos comunica un anhelo, una esperanza, una utopía. Crítico del "socialismo real" y convencido impulsor de la teoría marxista, su discurso es fundamental en la transformación de nuestra realidad social. Fallecido el 8 de Julio de 2011 a los noventa y cinco años de edad el pensador y maestro de muchas generaciones de estudiantes en la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra casa de estudios, es autor de una obra filosófica vasta que aborda temas tan importantes como la ética, la estética y la política. Su filosofía siempre mantuvo un hilo conductor, la praxis: "actividad subjetiva y objetiva, a la vez teoría y práctica", es decir, como la unión entre pensar el mundo y la acción transformadora.

Exiliado por la guerra civil española, el autor de *Filosofía de la Praxis* fue acogido junto con centenares de compatriotas por el pueblo de México y su gobierno —aquél encabezado por el General Lázaro Cárdenas—. Inició sus estudios en la Universidad Central de Madrid (hoy la Universidad Complutense) y los continuó en la Universidad Nacional Autónoma de México, para finalmente doctorarse en Filosofía en 1966.

Sánchez Vázquez consideró el proyecto socialista de la Revolución Rusa de 1917 como una alternativa a la dominación ca-

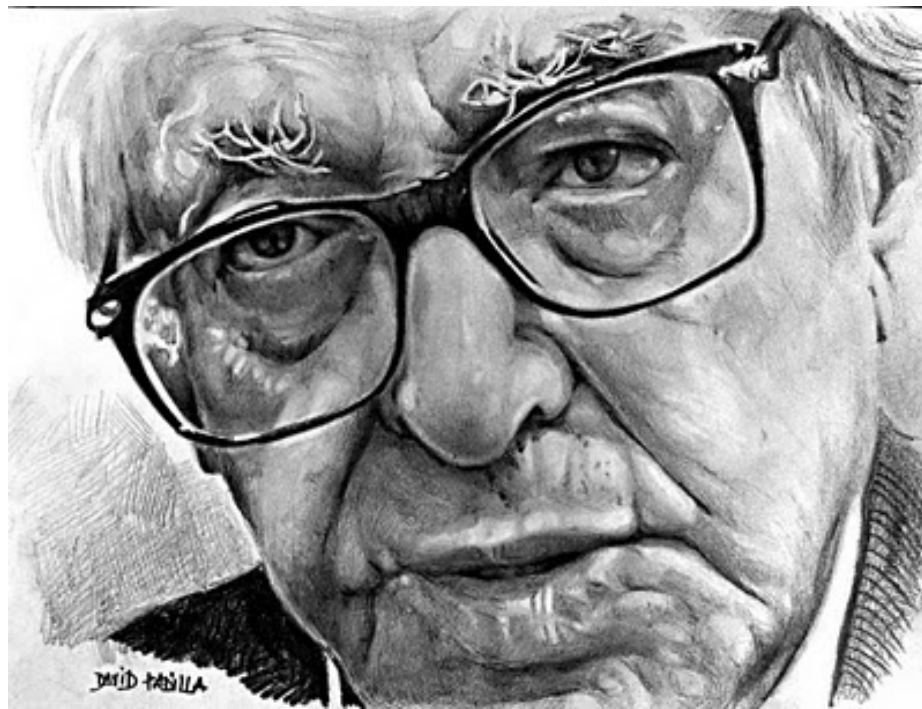


Foto: Internet

pitalista, pero trágicamente éste desembocó en la monopolización del proceso de transformación y reproducción social, su estructura política se burocratizó en plena ausencia de democracia y se impuso con medidas coercitivas, convirtiéndose en un régimen de terror, en un sistema más de dominación y explotación social. Sin embargo, es de resaltarse, por su congruencia, sinceridad y valentía, la sólida defensa que él hizo de la vía socialista-comunista en tiempos donde el derrumbe del "socialismo real" favoreció la imposición de la creencia de que la teoría marxista había llegado a su límite y con ella un proyecto de sociedad distinto al capitalismo.

El trabajo crítico y propositivo de nuestro filósofo desemboca en la férrea convicción de que la utopía o diseño de una nue-

va realidad descansa en la organización social: el socialismo trata de contrarrestar la "desmovilización de las conciencias" basándose y teniendo como soporte a la teoría marxista. Así el filósofo localiza el concepto de *praxis* como fundamento del quehacer reflexivo propio del marxismo, al cual entendía como "(...) crítica de lo existente y en particular del capitalismo y de sus males sociales (...), proyecto, idea o utopía de emancipación social (...), conocimiento de las posibilidades de transformación así como de las condiciones necesarias, de las fuerzas sociales y los medios adecuados para ello".

Como trabajadores sindicalizados adquirimos derechos, obligaciones y compromisos que están establecidos en nuestro Estatuto, y con ello nuestro sindicato se

colectivostunam@gmail.com

encamina en la vía de la transformación de la realidad social, tal como se expresa en la "Declaración de Principios": "Su acción parte del reconocimiento y aceptación de la lucha de clases como medida adecuada para abolir las relaciones sociales de explotación capitalista y arribar a una estructura social incluyente, participativa y democrática donde se suprima la explotación del hombre por el hombre y reine la fraternidad y la solidaridad entre los verdaderos productores de la riqueza: los trabajadores." Estas bases, establecidas en el Estatuto, nos rigen como organización, constituyen las normas y principios como única forma de garantizar el ejercicio democrático del debate y por una libre discusión de ideas y propuestas, como medio para evitar la descomposición burocrática en las estructuras de base y dirección en la vida sindical. Las violaciones y omisiones de éstas rompen con el diálogo político honesto que es imperativo establecer por medio de las prácticas laborales y discursivas de los trabajadores dentro de esta noble institución, la UNAM; más aún, alejan al sindicalismo de esa crítica radical a la injusticia y debilitan la conciencia de clase obrera.

En plena crisis de la política, tanto dentro de nuestro sindicato como en todo el espectro nacional, cabe preguntarnos: ¿Podríamos construir una nueva praxis política distinta a la forma dominante que se erige como política ajena a los intereses de la comunidad? ¿Una práctica política que exprese realmente la capacidad de los individuos para tomar las riendas de su Historia? Creemos que el discurso crítico de Adolfo Sánchez Vázquez es una tarea obligatoria para todo trabajador y trabajadora que aspire a un sindicalismo diferente.

Juguete Rabioso

Texto: Israel Chávez Reséndiz

Estos últimos años he leído innumerables opiniones que desdeñan el realismo sucio; lo acusan de sub-literatura, o ya de plano, de basura literaria. Dicen que éste tipo de expresiones no pueden consolidarse como una corriente literaria auténtica, pues carece de recursos teóricos, o de brillantes aportaciones en el área de la lingüística, e incluso, le niegan cualquier viso de creación artística.

Sé también, que mucha de la literatura premiada por el marketing de las grandes editoriales, sigue proponiendo la ficción como único recurso para escribir historias; algunos autores como Jorge Volpi, exponen una literatura totalizante, es decir, en su obra se encuentran inmeros varios géneros literarios (epistolario, policiaco, cuento, crónica, poesía, novela histórica) y sus personajes disertan sobre problemas filosóficos, políticos, científicos, amorosos, psicológicos, sobre la economía global, sobre medicina, etc. Cosa que en mi opinión, enriquece la producción literaria; pero al mismo tiempo denota una particularidad y es



Foto: Stock.XCHNG

que va dirigida hacia un público mayoritariamente gourmet, intelectualoide o academicista.

Por otro lado, desde hace varias décadas se ha escrito literatura que no busca el escaparate académico, el reconocimiento

intelectual o simplemente la fama. Han existido autores que han muerto tal y como nacieron: en el olvido; que vivieron tal y como escribieron; que sus odios, sus rencores, sus desprecios y su sensibilidad quedaron garabateadas en su obra. Que se dedicaron a producir literatura que sí

tuviera que ver con su entorno, con su realidad. Novelas que exhibían personajes auténticos y narraban desde las mismísimas entrañas la marginación y la pobreza. Literatura que dejó de lado el naturalismo o la influencia ideológica marxista o anarquista.

Irónicamente, muchos realistas sucios, fueron descubiertos varios años después de su muerte. La mayoría padeció la realidad de sus letras; sin embargo, cada quién lo expresó de diferentes maneras. Malcolm Lowry mostró la desfachatez y podredumbre alcohólica; Claudio Bertoni, la insensatez del amor en la mujer; Roberto Arlt, la delincuencia inspirada por varios rencores sociales; Pedro Juan Gutiérrez, la candela de las emprendijas caribeñas.

Seguramente la crítica seguirá diciendo que la prosa del realismo sucio es muy precaria, que siempre carecerá de inventiva o de teoría literaria; cosa que es cierta, pero a estas alturas, ¿a quién le importa tener el visto bueno de la clase intelectual?

Cine Zombi

Texto: Ricardo Rivas Hernández



Foto: Stock.XCHNG

Cuerpos humanos que se reactivan tras la muerte ávidos de cerebros, carne fresca y en general cualquier visera perteneciente a los aún vivos han invadido la pantalla grande, la chica, los videojuegos, los cómics, la literatura y hasta la cultura popular y la vida cotidiana desde mediados del Siglo XX hasta lo que va del XXI.

Toda esta avalancha zombi comenzó en el mismo ámbito en donde a la fecha sigue teniendo su máxima expresión: el cine. Siendo el de zombis un subgénero que existe desde hace ya bastante tiempo y que no obstante, se ha mantenido e ido creciendo en importancia con el paso del tiempo. Aunque la primera película de zombis de la que tengo conocimiento

(*White Zombie*) data de 1932, no fue sino hasta 1968 cuando gracias a la obra maestra de George A. Romero las pelis de zombis se volvieron sumamente populares, me refiero nada menos que a *The night of the living dead* (La noche de los muertos vivientes).

Hoy en día podemos encontrar una amplia diversidad en cuanto a las producciones cinematográficas de zombis, desde las que se han vuelto ya de culto como *The night of the living dead*, *The dawn of the dead* (Amanecer de los muertos), *28 days later* (28 días después) o *The serpent and the rainbow* (La serpiente y el arcoíris); Las megaproducciones como la saga de *Resident Evil*; las cotorras como *Brain*

dead (traducida al español como “Tu madre se ha comido a mi perro”)o *Zombieland*; las que de tan absurdas terminan siendo buenas como *Planet Terror* (Planeta del terror); hasta las eróticas o pornográficas como *Zombie Strippers* o *Porn of the dead*; películas realizadas en fin, con el más alto o el más bajo presupuesto, por las mentes más creativas o por las menos agradadas, por los directores más famosos o por los más desconocidos.

Los Zombis también los hay para todos los gustos: tenemos a los originales inspirados en las creencias del culto vudú; los podridos lentos y torpes, pero implacables en grandes grupos; los fieros y veloces; los que no son propiamente zombis, sino seres humanos vivos infectados con algún virus (como el de la ira en *28 days later*); o los interesantes, es decir, los que comienzan a pensar, a adquirir una suerte de conciencia (ver *The land of the dead*, traducida en México como “Tierra de los muertos”).

Ahora bien ¿Qué es lo que hace tan interesante a este tan singular subgénero? Desde mi punto de vista, además de la sangre, los cuerpos putrefactos, las tripas por aquí y allá y, en general todo lo atractivo de los géneros gore; lo que hace que valga la pena es lo mismo que en cualquier tipo de arte, a saber, lo que nos dice sobre nosotros mismos, sobre lo humano.

Sin duda alguna, el más grande exponente de esta tendencia ha sido Georg A. Romero, ya que todas sus películas se tornan en una crítica tanto a la sociedad como a la naturaleza misma de la humanidad. En ellas los zombis no son otra cosa que una metáfora de la sociedad: seres sin conciencia, monótonos, con una existencia cuyo único sentido es la satisfacción de la necesidad más básica, la alimentación.

La otra vertiente en la crítica de Romero se centra en las acciones de los grupos de sobrevivientes humanos, a través de los cuales da cuenta de cómo en situaciones extremas los personajes poco a poco o de golpe se van deshumanizando, y son capaces de hacer las cosas más terribles con tal de conservar la vida, siendo así la naturaleza humana desencadenada del yugo del status quo, más peligrosa aún que los zombis para ella misma (ver por ejemplo *Diary of the dead*).

Hay un film en especial de Romero que, aunque fue bastante comercial, resulta sumamente interesante debido a que en él se combinan ambas vertientes de la crítica romeriana, nada menos que *The land of the dead* (Tierra de los muertos), resulta una interesante producción en la que incluso tiene lugar una rebelión zombi ante los abusos de la humanidad sobreviviente y, a su vez, nos presenta un grupo de sobrevivientes que no hace más que reproducir e incrementar los vicios y desigualdades propios de nuestra especie... pero no les cuento más, para que le echen un ojo.

Aunque existe también una rama del cine de zombis que francamente deja mucho que desear debido a las tramas aburridas, absurdas o que pretender ser “cómic” como la serie de películas cuyo título comienza por *The return of the living dead* (entre muchas otras), afortunadamente el legado de Romero ha dejado escuela, personalidades como el inglés Michael Barlett con su producción independiente *Zombie diaries* (Diarios zombis) o la creación de la serie *The walking dead* primero en el cómic por Robert Kirkman y Tony Moore y ahora lanzada a la pantalla chica por Frank Darabont, son ejemplos de que el buen subgénero zombi, ese que aparte de entretener tiene un sentido más profundo, todavía tiene mucho que dar.

Apuntes Sobre la Desesperanza

Texto: Helena Luna

colectivostunam@gmail.com

La sociedad padece una crisis civilizatoria sin precedentes, abundan los datos y las estadísticas en análisis y estudios de especialistas sobre ello, pero la realidad es más cruda y demoledora, se manifiesta en el paso aletargado de miles y miles de personas por las calles, el metro, en las avenidas con anuncios espectaculares, en los rostros impávidos y grises de trabajadores y trabajadoras, aturdidos no solo por el vocerío de los miles de vendedores ambulantes que en vano ofrecen baratijas al por mayor, sino por los discursos, las mentiras, los horrores, los cinismos de gobernantes y potentados, la perversa influencia de los medios de información más no de comunicación, porque del otro lado no hay interlocutores sino simples oyentes o pasivos televidentes. Nadie acierta a una expresión de tristeza ni de enojo cuando un joven deja caer su cuerpo lacerado ya sobre un montón de vidrios en pedazos para conmover a los “espectadores” y obtener una moneda que tampoco a nadie le alcanza. Pero ni una lágrima, nada motiva a la masa enajenada. La desesperanza cunde por doquier. Como afirma el politólogo Zbigniew Brzezinski: “en la sociedad tecnocrática el rumbo al parecer lo marcará la suma del apoyo individual de millones de ciudadanos incoordinados que caerán fácilmente dentro del radio de acción de personalidades magnéticas y atractivas, quienes explotarán de modo efectivo las técnicas más recientes de comunicación para manipular las emociones y controlar la nación [...]” (Zbigniew Brzezinski, 1970: *Between Two Ages: America's Role in the Technetronic Era*).

La historia de la humanidad ha sido la lucha por la explotación y el dominio de la naturaleza para satisfacer sus necesidades de sobrevivencia, el conocimiento y la tecnología desarrollada permitieron alcanzar ese objetivo. Pero: “[...] el hin-

capié unilateral que el hombre puso en la técnica y en el consumo material hizo que perdiera el contacto con el mismo y con la vida [...]” (Erich Fromm, 1970: *La Revolución de la Esperanza*). La construcción del proyecto civilizatorio que hoy vivimos ha implicado la movilización frecuente de masas de trabajadores y de recursos naturales en virtud de sostener y dar viabilidad a un sistema económico-social que ha madurado con la condición de obtener ganancias, aunque se produzcan cosas, muchas innecesarias y que amenazan gravemente con destruirnos físicamente: ríos contaminados, ciclos naturales y ecosistemas destruidos por la depredación y el crecimiento económico voraz, la creación de armas letales de origen biológico o nuclear, etcétera.

En palabras del filósofo alemán Erich Fromm: “La humanidad desesperanzada tiene que buscar su resurrección, es decir, no la creación de otra realidad después de la vida [...]”, sino “[...] la transformación de esta realidad encaminada a aumentar la vida. Cada acto de amor, de conciencia y de compasión es resurrección; cada acto de pereza, de avidez y de egoísmo es muerte. La existencia nos enfrenta en cada momento con la alternativa entre resurrección y muerte, y en todo momento respondemos. La respuesta no consiste en aquello que decimos o pensamos, sino en lo que somos, en el modo que obramos, en el lugar en el que nos desenvolvemos.”

Para transformar la realidad en un sentido que permita a los hombres llevar las riendas de su vida es condición imprescindible enfrentar la desesperanza, primero reconociendo que existe, y después construir las alternativas y las opciones junto con las acciones que hagan posible otra realidad, de tal manera que nos haga recuperar la esperanza de que un mundo mejor es posible.

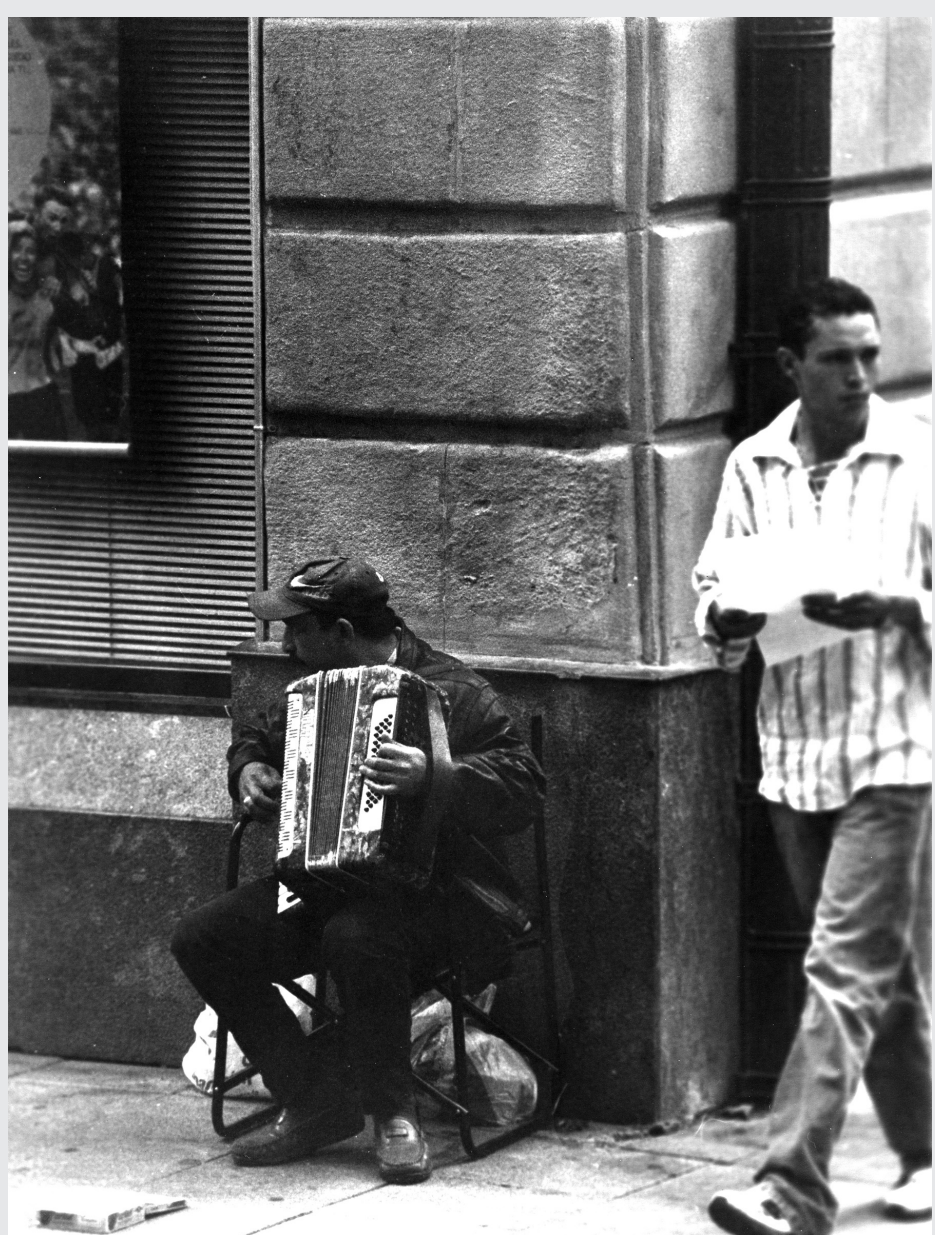


Foto: Stock.XCHNG

Si deseas participar en este viaje, te invitamos a mandar
tu colaboración a
suplementoesperanto@gmail.com
y visítanos en
Facebook / Esperanto Unión Stunam

DELIRIUM TREMENS

Cayendo

Texto: Israel G Castro

Mientras toca el teclado, su corazón inexperto palpita al ritmo del primer amor, al compás de la primera ilusión que el sonado sentimiento provoca en los amantes primerizos, sus dedos resbalan lentamente por las teclas, su boca susurra una vieja canción, cierra los ojos para evocar-lo a él, que hace unos minutos terminó de peinarse y ahora se prepara para salir a su encuentro, revisa su cartera, sopesa el poco capital que ha logrado juntar para invitarla a salir, a ella, la culpable de sus noches en vela, de sus tardes sin hambre, de mañanas que no llegaban hasta ayer que le propuso ir al cine y que ella aceptó, ella que puede llamarse Estela, Mariana o Brenda, qué importa el nombre, lo relevante es que ahora mismo se desviste con calma, palpa el agua que cae de la regadera para después entregarse al tibio líquido, mientras pasa el jabón por su delicada piel en su cabeza vislumbra la ropa que se pondrá, vuelve a tararear la canción que hace unos instantes interpretara junto al teclado, cierra la llave de la regadera, sale del baño casi desnuda, contempla la ropa del closet, duda entre una prenda y otra mientras él aborda un microbús, calcula su tiempo, tantea sus gastos, doscientos ochenta pesos para invitarla al cine, no le alcanza para una docena de rosas, pero puede comprar una, sólo una, no importa que por eso tenga que volver caminando a casa, si logra que ella le de un beso o le arranca una sonrisa la travesía valdrá la pena, entonces se apresura, la cita es a las cuatro y ya son las tres, no puede darse el lujo de llegar tarde, no ahora que ella se viste apresuradamente, que los nervios la acosan volviéndola torpe, haciendo que no encuentre los aretes que había pensado ponerse esa tarde, de pronto recuerda haberlos puesto en lo más alto del closet,

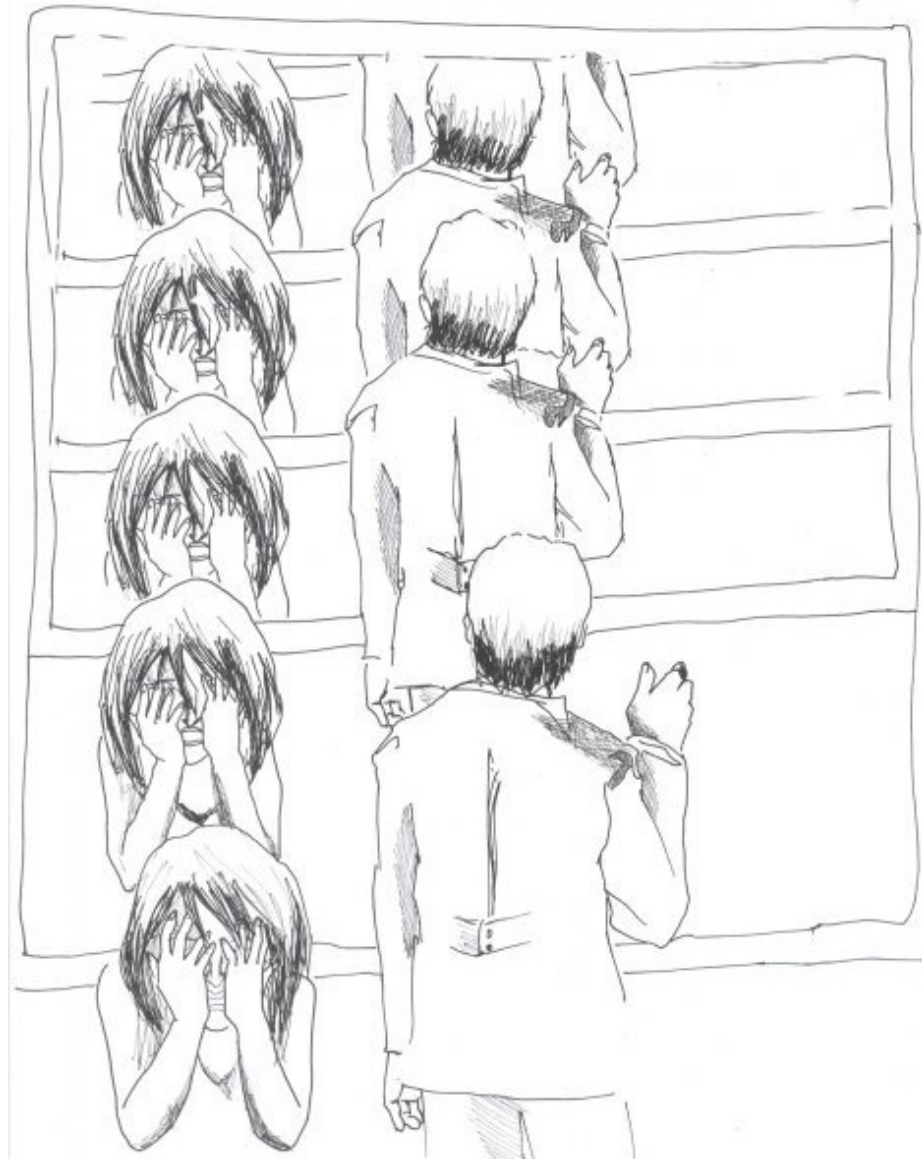


Ilustración: Marisol Pérez Leon

desesperada busca algo para poder alcanzarlos, lo único que encuentra es un desvencijado banco de plástico, sin pensarlo se sube en él, pero éste la traiciona rompiéndose, haciendo que caiga y se pegue en la cabeza justo cuando él paga la rosa

en la que ha cifrado la mitad de su esperanza, faltan cuarto para las cuatro y tiene que caminar diez cuadras extenuantemente largas, con la flor en la mano y el corazón exaltado piensa en la posibilidad de abordar un taxi, revisa su cartera hace

cuentas y descubre que el gasto resultaría mortal, no hay vuelta atrás, tiene que correr aunque eso implique bañarse en sudor, pero es preferible llegar sudado a llegar tarde, con sumo cuidado toma la flor entre sus manos y corre tan rápido como le es posible, mientras ella aún aturdida por el golpe se sienta en su cama, se soba la cabeza, después de un rato se calma, maldice los aretes, abre el tocador y escoge otros, aunque eso implique cambiarse la blusa y el collar, son las cuatro en punto, en cualquier momento va a sonar el timbre y será él, sólo de pensarlo siente que algo le revolotea un el estómago y que las fuerzas de las piernas la abandonan, baja a la sala, sus ojos observan el teléfono, luego la puerta, él corre, no quiere llegar tarde, entonces el destino le regala un trago de veneno, una mala pasada, una coladera mal tapada se le cruza en el camino, le es imposible evitarla, todo sucede rápido, trepidante, el pie izquierdo se hunde, la rodilla no soporta el impacto, se quiebra, se fractura justo a las cuatro con siete minutos, cuando ella empieza a impacientarse y un tenue dolor le va creciendo en la cabeza, ve el teléfono y piensa en hablarle, pero algo en su interior se niega a hacerlo, saca el celular de su bolso, lo revisa, no puede ser que la deje plantada después de haberle rogado tanto, no puede ser que no llegue, el dolor en la cabeza se intensifica, siente que el cráneo se le rompe como a él se le rompió la rodilla, trata de sentarse en un sillón pero se desvanece, deja de respirar, el corazón se le detiene, ella muere justo cuando él se revuelca de dolor y rabia, las personas que caminan por ahí lo empiezan a rodear, tratan de ayudarlo pero es inútil, horrorizados y morbosos ven la fractura expuesta, alguien grita que llamen a la ambulancia, desde esa posición puede ver la casa de ella, sólo le faltaba media cuadra, media puta cuadra. Chingada madre.

SONIDOS BÁRBAROS

U2; Con Sabor a Joshua Tree

Texto: Mizraim Arciniega

Es sabido que la agrupación irlandesa U2 es una de esas bandas que no pueden pasar desapercibidas desde hace algún tiempo, ya sea de manera positiva o negativa. Sin embargo, no podemos soslayar una realidad musical que sin duda marcó época y que se cristalizó en el famoso álbum denominado *Joshua Tree*.

De ninguna manera podemos disociar este gran disco con la gran música de los 80's en materia de alternativo, puesto que con esta producción es que comienza a codearse con los ángeles del rock puro en alternancia. Desde luego que los proyectos anteriores fueron muy buenos, como el álbum *Boy o War* (por citar algunos), los cuales poseen canciones que se inmortalizaron en el dominio del público con rolitas como *new years day*, *Sunday Bloody Sunday* o *I will follow*.

Pero a mi punto de vista, nada superara lo hecho en *Joshua Tree*, puesto que canciones como *With or Without you*, *Were the streets have no name*, *In god's Country* (un gusto muy personal, se las recomiendo), *I Still Havent found good a looking for* y muchas otras, pasaron de ser composiciones a meros himnos de identidad en la población ochentera, es decir, presentaron una connotación de realismo-romántico-urbano. Una extraña fusión de elementos radicales que se gestaron dentro de un escenario político complejo si tomamos en cuenta sucesos como la perestroika rusa, la inminente caída del muro de Berlín, diversos movimientos anticapitalistas, comunistas y anticomunistas en el mundo. Entonces es cuando surge en U2, el romanticismo moderno musical del siglo XX.

Empero más allá del contexto histórico que se adhiere a la piel del *Joshua*

Tree, no podemos segregrar la calidad musical que acompaña a este disco. Tanto fue el impacto que es difícil que alguien no conozca por lo menos una canción del legendario álbum. Y no muevan la cabeza leyendo diciendo que no, porque sin afán de ser peyorativos hasta nuestras abuelitas conocen alguna rolita.

La misma agrupación percibe el éxito de ese disco hasta nuestros tiempos si tomamos en cuenta que en todas sus giras desde la existencia del *Joshua*, nunca ha dejado de tocarlas, podrá prescindir de rolas de otros discos, pero de este jamás. Ni la gira *Rattle and Hum*, *Zoo Tv*, *Pop Mart*, *Elevation Tour*, *Vertigo Tour*, *360 °* y todos los que puedan recordar en el periodo posjoshua, los podrán recordar sin una canción al menos del tan nombrado disco, que a mi entender con este trabajo logra su pasaporte al cielo del rock.

Aunque en muchas ocasiones se escuchan comentarios que son rolas que ya están muy "quemadas" o "choteadas" y que según hasta fastidian, puedo afirmar que no hay estación que las omita, incluso hasta la "Z" o esas estaciones de música glamorosa en algún momento las proyectan, aunque sea de fondo pero las tocan. Incluso en algún momento cuando le estas cambiando al radio, con todo y su sobre exposición se puede escuchar una que otra vez un susurro que dice; "déjale ahí, esa esta chida". Sobre todo *With Or Without you*, que es la rola para chicos y grandes que por antonomasia asociamos a U2.

Por esto y más estamos hablando de uno de los discos más populares, vendidos, escuchado y vanagloriados de todos los tiempos, y si no me creen



Ilustración: Diana Rojas García

pregúntenle a Paul Hewson . De lo que se trata es que si extrañamente no han escuchado si quiera una rola de ese disco, lo hagan pero de preferencia el disco completo para que sientan el éxtasis de

este extraordinario cuarteto irlandés. Esas son mis sinceras recomendaciones auditivo-musicales. Gracias por su atención, se despide de ustedes su amigo Mizraim.

Directorio

Secretario General:
Agustín Rodríguez Fuentes

Secretario de Prensa y Propaganda:
Alberto Pulido Aranda

Editor: Octavio Solís

Cómite Editorial: Carlos López Gómez, Diana Rojas García, Ricardo Rivas Hernández, Sendic Sagal Luna, Yakir Sagal Luna, Marisol Pérez León

Corrección y Diseño: Israel García Castro

Revisión de Diseño: Minerva García

Lady Gaga

Texto: Octavio Solís

Realmente hay poco nuevo que decir sobre Lady Gaga, mujer polémica, controversial e ícono de muchos jóvenes en estos tiempos que transcurren. De reciente aparición, Gaga se ha convertido en todo un fenómeno musical. Su primer disco de nombre *The fame* producido en 2008 estuvo acompañado de un enorme éxito desde su arranque. Y aunque particularmente aborrezco sus canciones monótonas y con poca profundidad letrística; sin embargo, resulta interesante meditar acerca de los motivos que la convierten hoy en la más solicitada en el buscador de *Youtube*.

Es innegable su capacidad como compositora para construir melodías fáciles de recordar; pegajosas diríamos en términos coloquiales, pero que en su conjunto, cada una de sus piezas musicales se circunscriben en el género del más superficial pop. No hay nada de raro en que ese tipo de música sea más dúctil en las ventas y su masificación, pero a pesar de eso, tampoco esto último explica su éxito tan rotundo y contundente, ya que todos los días surgen nuevos artistas tan plastifica-

dos como la cantante en cuestión. Es más, casi podría decir que estéticamente es la antítesis de lo que a diario nos ofrecen los programas de televisión. Desgarbada, de enorme nariz, con excéntricos gustos en el vestir. Se dice que de niña padeció el rechazo en su ambiente escolar.

Curiosamente esa disonancia le da a ella su sello original, elemento sustancial de cualquiera que anhele ser recordado al menos por una generación además de la suya. Su aparición rompió con los estereotipos de moda. Miles de jovencitas se identificaron con la nueva diva del pop que a pesar de sus extravagancias, les decía que la diferencia, discordancia no son sinónimo de fealdad.

Ha sido tal su fama basada en su apariencia, que ahora su creación artística no se explica sin su enorme castillo de fuegos artificiales construido alrededor suyo. Imagen y música son una misma cosa, aunque a veces sea más lo primero que lo segundo.

Lo que es de reconocerse, es que como artista supo imponer su propio estilo. Con todo y que a distancia se aprecia su obsesión por repetir (aunque jamás podrá superar) a otros como Michael Jackson y

sus shows, David Bowie y su imagen camaleonesca, Madonna y su glamour.

Finalmente Lady Gaga está ahí, en la preferencia de millones de jóvenes, con todo y su superficialidad musical. No olvidemos que los ídolos de cada época son reflejo de su generación, sino fiel, por lo menos de una buena parte. Por supuesto que no es el único personaje emblemático de los jóvenes actuales, pero la autora de la célebre canción *Bad Romance* es de las más conocidas. Pero todos los fenómenos culturales tienen una raíz que explican su origen y raigambre. Indagar nos ayuda a conocer mejor nuestro tiempo. La pregunta entonces es: ¿Y a ti, te gusta Lady Gaga? ¿Sí? ¿Por qué?

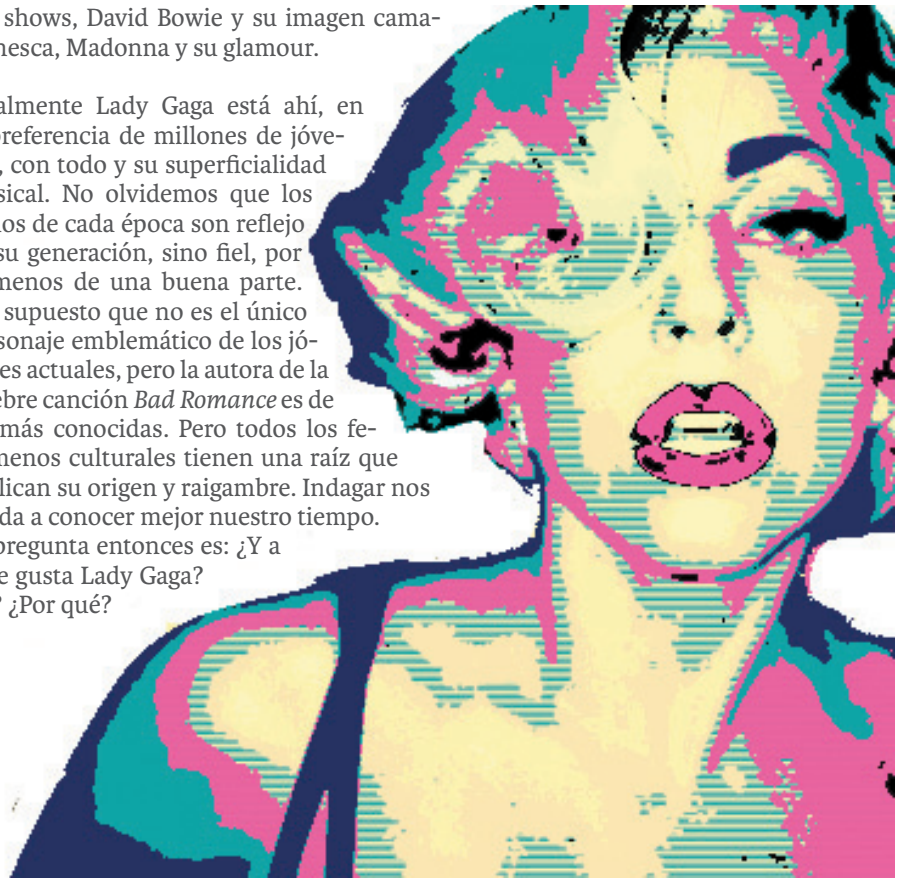


Ilustración: Diana Rojas García

CÓDICE CONTEMPORÁNEO

Shari en: Cura engañosa...



playa

Tira Cómica: Marisol Pérez León



Título: The Velvet Underground

Ilustración: Diana Rojas García